

# Estructuras arqueológicas junto al Foro de la *Colonia* emeritense

Intervención arqueológica realizada en el solar sito en la C/ Romero Leal, 11

**FÉLIX PALMA GARCÍA**

felix@consorciomerida.org

## FICHA TÉCNICA

**Nº Intervención:** 6027

**Fecha de Intervención:** marzo-junio 2003

**Ubicación del solar:** C/ Romero Leal, 11 (01S-03108-05)

**Promotor:** Juan Luis Hernández de la Rosa y María Aurelia Sáenz Fajardo

**Dimensiones del solar:** 357 m<sup>2</sup>

**Cronología:** Romana, Tardoantigua, Emiral, Califal, Almohade, Moderna y Contemporánea.

**Usos:** Doméstico?, Vertedero, Almacenaje, Doméstico.

**Palabras claves:** Foro de la *Colonia*, *domus*, mosaico, reutilización tardoantigua, edificio medieval islámico, silos almohade, casa moderna y contemporánea.

**Equipo de trabajo:** Félix Palma, arqueólogo; Javier Pacheco, topógrafo; Francisco Isidoro, dibujante; José María Ramos, Tomás Gil, Antonio Blanco y Manuel Muriel, peones especializados.

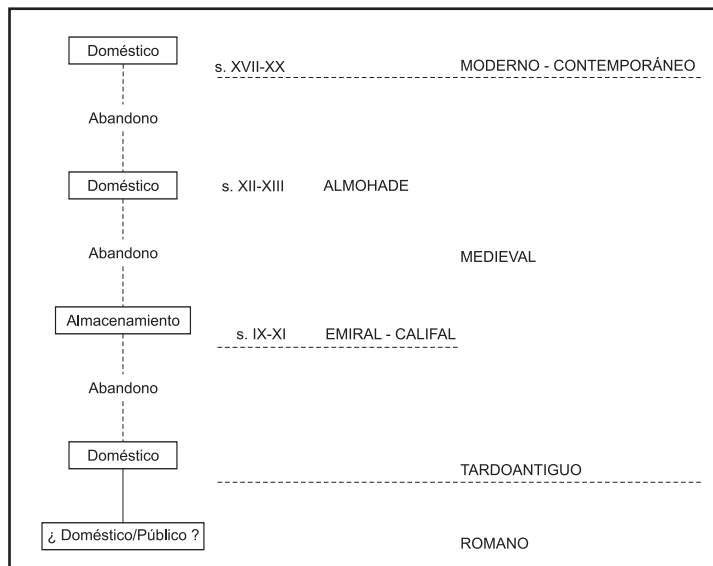


DIAGRAMA OCUPACIONAL



FIGURA 1

Plano de situación y contextualización

## INTRODUCCIÓN

El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, atendiendo a la solicitud presentada por D. Juan Luis Hernández de la Rosa realizó, entre los meses de marzo y junio de 2003, la preceptiva intervención arqueológica en el solar situado en la c/ Romero Leal, 11 (Zona I, protección elevada). En el proyecto presentado se contemplaba la reforma interior de una vivienda con una fachada protegida que había que conservar.

Al ser un solar de grandes dimensiones (357 m<sup>2</sup>) y, ante las dificultades para extraer las tierras, por la existencia de la fachada, se planteó la excavación inicial de la mitad norte del solar (una superficie de 105 m<sup>2</sup>) destinándose la sur a terrera (fig. 2-3).

Dependiendo de los resultados arqueológicos de esta mitad inicial y ante la existencia de unos cordones de aceros necesarios para garantizar la conservación de la fachada, que ocupaban prácticamente toda la mitad sur, se decidió no prolongar la intervención arqueológica hacia este espacio, sabiendo además que la solución arquitectónica que se planteaba era una losa de cimentación que no afectaría a la posible existencia de más restos arqueológicos.

Como es habitual en todo este tipo de excavaciones arqueológicas, se disponen de una serie de datos, gestionados por el Dpto. de Documentación del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, muchos de ellos procedentes de las intervenciones realizadas en solares próximos, que nos permiten conocer, apriorísticamente, la evolución tanto urbanística como histórica de esta zona objeto de estudio. Conocida la configuración urbana de la *Colonia* romana, con su trazado viario, áreas públicas y privadas, etc; el primer dato a tener en cuenta, y el más importante, es su ubicación dentro de *Augusta Emerita*. En este sentido, el solar destaca por su posición céntrica, situación que no ha variado a lo largo de los siglos, muy próxima al Foro de la *Colonia*, presidido por el

llamado templo de Diana. De hecho formaría parte de la manzana contigua, sólo separado de esta área pública por el *cardo maximus*. Así, la *insula* romana de la que forma parte se ubica en la confluencia del *decumanus maximus* (coincidente aproximadamente con la actual calle Santa Eulalia) y el *cardo maximus*, que a su vez discurre bajo la calle Los Maestros (fig. 1).

En este sentido, desde el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida<sup>1</sup> se está realizando un proyecto de investigación sobre la configuración urbanística del Foro de la *Colonia* emeritense, donde se están estudiando todas las intervenciones arqueológicas realizadas en los últimos años en este recinto.

Por tanto, era interesante plantear antes de esta intervención arqueológica, si el espacio tenía un uso público, formando parte del recinto forense, o privado, de uso doméstico posiblemente, en un área privilegiada de la ciudad.

Esta posición centrada, privilegiada, se ha mantenido, y mantiene, a lo largo de sus ya 21 siglos de historia. Durante la reconversión de *Emerita* en *Marida*, lógicamente intramuros de la cerca medieval, relativamente próxima a la Alcazaba, la ocupación de todo este espacio es evidente. Los niveles habitacionales de esta fase medieval islámica son muy frecuentes en esta zona.

Esta ubicación hace que dicho solar haya sido ocupado en todas las épocas, construyéndose en época moderna, s. XVI ó XVII, como indican algunos elementos de la fachada conservada una residencia burguesa o palacial de grandes dimensiones, conservadas con las lógicas reformas, sobre todo durante el s. XIX, hasta la actualidad.

## DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

Teniendo en cuenta que sólo se intervino en la mitad norte del solar, la intervención arqueológica se inició con la eliminación del relleno superficial (ue 49) que

1 La Memoria de estos trabajos está siendo realizada por los arqueólogos de Consorcio Rocío Ayerbe, Teresa Barrientos y Félix Palma. La publicación de los mismos se prevé para finales del año 2007. Esta duda nos ha hecho publicar los resultados de la intervención arqueológica en esta Memoria.

cubría la última fase de la casa de época contemporánea y con la limpieza de un sondeo arqueológico que se había realizado en el año 1994 (nº de registro: 9005<sup>2</sup>). De este sondeo se documentó la fosa ue 47, de planta cuadrada (3 x 3 m) y su relleno de tierra, cascotes y ripios (ue 48).

La casa de época contemporánea (fig. 4) era una residencia burguesa o señorial tradicional según su tipología, tratándose de un edificio de dos plantas, cuatro crujías paralelas a la fachada, construcciones anexas y un espacio libre o patio en el interior. Tenía una composición tradicional con la fachada muy transformada: puertas en planta baja y balcón y ventanas en planta alta. Como elemento singular la ventana tiene algunos elementos de cantería, quizás datables en el s. XVI ó XVII<sup>3</sup>. Esta singularidad hizo que dicha fachada fuera lógicamente protegida.

La vivienda está construida con muros que reutilizan materiales, muchos de ellos de origen romano, cogidos con tierra. Suelen tener una potente cimentación, de mayor anchura que el alzado propiamente dicho, que en muchos casos llegan hasta la roca natural destruyendo por completo todos los contextos anteriores. Esta casa tiene dos entradas desde la calle Romero Leal. La principal da acceso, tras una primera estancia, a un pasillo al que se abren varias dependencias, de distintas dimensiones. A través de este pasillo se llega a un espacio abierto, un patio, donde se había realizado el sondeo arqueológico en 1994, por lo que no se conservaba en su totalidad.

Es un patio porticado, conservando todavía los soportes de las columnas, incluso en algunos casos, algunas de las basas de estas columnas (A 21, A 25, A 26) (fig. 5). Estas columnas, como ue 67, suelen apoyarse en una plataforma (de 90 x 73 cm), formada por dos sillares reutilizados, de 18 cm de altura, que asientan sobre una capa de hormigón. Sobre esta plataforma de sillares se coloca una basa de granito de 40 cm de base y 28 cm de diámetro, conservando un vástago de hierro para engarzarlo con el fuste. Estos

apoyos, equidistantes, están cerrados, al menos en algunas zonas con muretes como ue 57. Éste se realiza a seco con sillares de granito, de distinto tamaño, reutilizados. Tiene una anchura de 23 cm. Dentro de este patio porticado, el espacio al aire libre, de casi planta cuadrada, está pavimentada con el empedrado ue 56, cuya última reforma viene indicada por una capa de cemento que lo cubre. Apoyando sobre el empedrado ue 56 aparece una pila (ue 59) de planta rectangular (1,70 x 0,69 m), adosada a otra semicircular, realizada en ladrillo y cal revestidas de cemento. La semicircular tiene un diámetro de 53 cm y una profundidad de 22 cm.

La parte cubierta de este espacio porticado está pavimentado, coetáneo al empedrado ue 56, por un empedrado (ue 55) similar al anterior, también reformado por una capa de cemento, y en el lado sur por el suelo ue 58. Se trata de un enlosado de granito, muy alisado, formado por losas de distintas dimensiones, aunque similar grosor (17 cm) cogidas las juntas con cal o cemento. Algunas dimensiones de estas losas son 74 x 59 cm; 120 x 65 cm, etc.

Las dependencias anexas a este espacio porticado tienen similares pavimentos, estando a las mismas cotas. Así, el ámbito delimitado por los muros ue 13, 7, 10, 15, 8 y 9 tiene el suelo ue 51 formado por ladrillos de módulo homogéneo (23 x 13 x 4 cm), cogidos con cal. Este pavimento amortiza otro anterior (ue 52), realizado con losas de granito de distinto tamaño, similar a ue 58. La contigua a ésta presenta el pavimento de hormigón ue 50. La dependencia situada al fondo de la casa, delimitada por los muros ue 6, 7, 10, 11 y 13 tiene el suelo ue 53, formado por un empedrado de cantos rodados cogidos con abundante cal. Otros de los suelos empleados son de cal (ue 54) y de cantos rodados (ue 60).

Estos pavimentos, asociados en la mayoría de los casos a la última fase de ocupación de la vivienda contemporánea, son desmontados. Debajo del empedrado ue 56 aparecen unos rellenos de nivelación



2 Intervención arqueológica realizada por José Carlos Saquete.

3 Datos recogidos de las fichas del Plan Especial del Protección del PGOU.



FIGURA 2

Plano diacrónico de los restos ballados en el solar

2.







FIGURA 3

*Vista general del área excavada*

(ue 62 y 63) que cubren, a su vez a parte de la red de saneamiento de la casa. En este caso al canal de ladrillos ue 75 que vierte en el pozo ciego ue 76 realizado en piedras, de gran profundidad, cuya fosa ha cortado contextos anteriores. También está la canalización ue 71, tubería de cerámica, que vierte al pozo ciego ue 69. Por la mitad del pasillo de la casa corre la tubería ue 85, igualmente de cerámica.

Debajo del empedrado ue 53, amortizándola, aparece la bodega ue 61. Es una estructura de planta rectangular (2,72 x 1,90 m) impermeabilizada al interior con cal. Tiene una profundidad que oscila entre los 14 y 19 cm, con un desnivel hacia el norte donde presenta la boca de un recipiente o un desagüe. La estructura está hecha en ladrillos macizos de módulo homogéneo cogidos con cal.

Este depósito rectangular se encuentra próximo a las tinajas ue 79 y 81, que aparecen debajo del suelo ue 51. Excavadas en tierra en una fosa de grandes dimensiones, la primera tiene un grosor de 3 cm. Está cortada a la mitad coincidiendo con la boca de la otra

tinaja (ue 81). Tiene un diámetro de 1,02 m, enterrada en la tierra a una profundidad de 85 cm. La tinaja ue 81 está cogida con cal y hormigón. Su boca presenta un diámetro de 45 cm.

La fosa (ue 80 y 82) realizada para la colocación de estos recipientes cortan, a su vez, al pavimento ue 78. De éste se conservan restos de una pequeña superficie de ladrillos, algunos completos, cogidos ligeramente con cal y ennegrecidos por la acción del fuego.

Este suelo aparece a la misma cota que A 29. Se trata de un empedrado formado por piedras de pequeño y mediano tamaño, aunque también hay algunas piedras de calzada, cubiertas en algunas zonas por restos de cal. Aparece debajo del pavimento ue 58 y está cortado por las tuberías anteriormente mencionadas. Se adosa a los soportes ue 25, 66 y 67, coincidiendo con la cota de arranque de estas columnas que conforman el patio porticado, al igual que con el arranque del enfoscado del muro ue 25. Parece tratarse del pavimento original de estas estructuras.

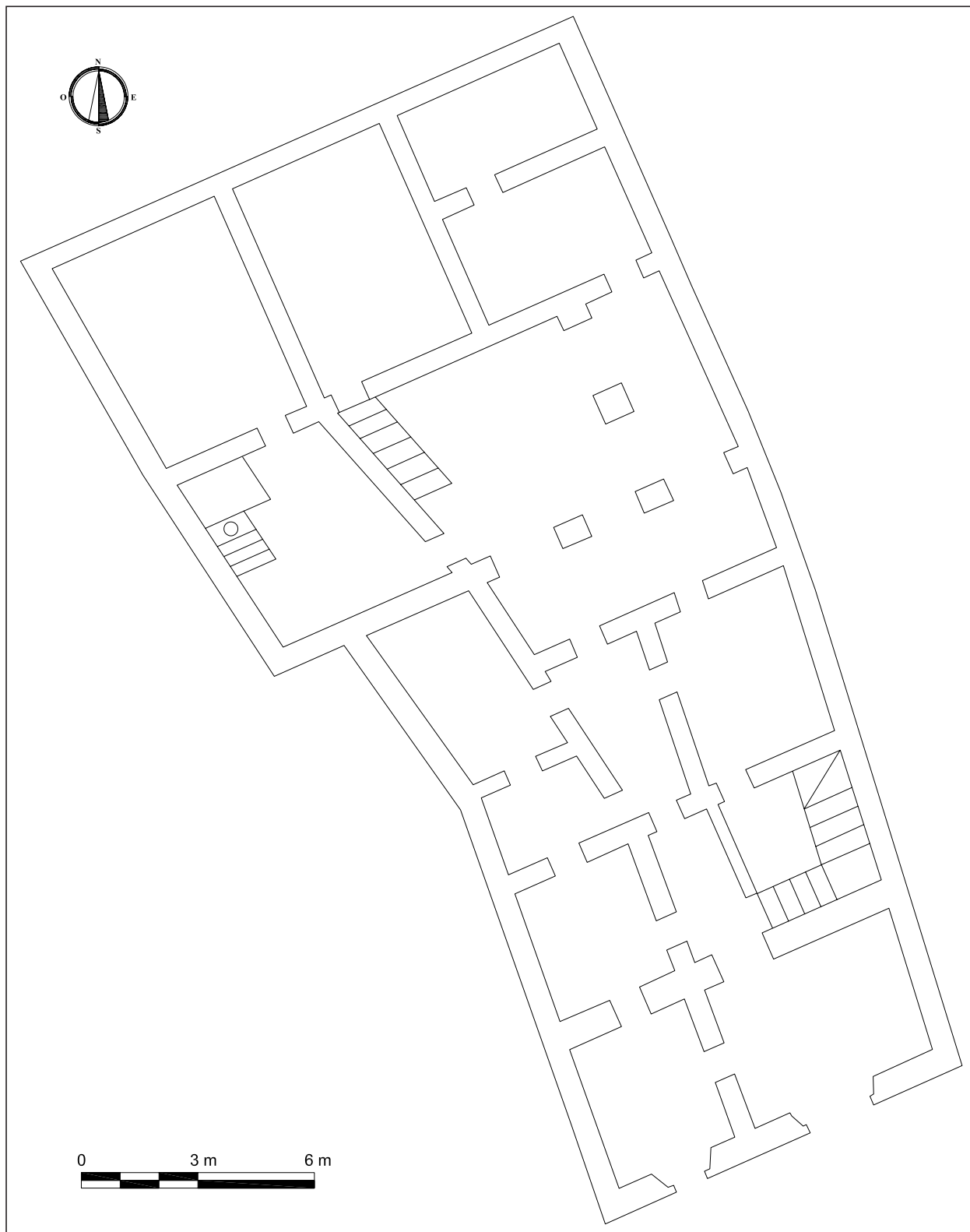


FIGURA 4

*Plano de la casa moderna-contemporánea*





**FIGURA 5**  
*Soportes ue 25 y 29*

Los muros de esta casa así como los soportes del espacio porticado cortan, o se apoyan, sobre el estrato A 15. Son unos potentes rellenos de nivelación (50-60 cm) formado por tierra ennegrecida, bastante suelta, con abundante material constructivo de desecho: piedras, tejas, ladrillos, además de restos óseos de animales. Entre el material cerámico aparecen lozas y vidriadas de datación moderna (fig 6).

Estos rellenos de nivelación cubren a una serie de contextos, entre ellos, dada su superficialidad, a parte del pavimento ue 104 y del muro ue 102, de cronología romana, siendo ya estas estructuras visibles durante toda esta intervención arqueológica.

Debajo de este contexto con material cerámico de época moderna, aparece una fosa (ue 97) rellena a

modo de bolsa por ue 96. Tiene una gran extensión y potencia, formada por tierra ennegrecida entremezclada con abundante material de desecho, incluido huesos de animales. Sirve de apoyo a los soportes del patio porticado. El material que aparece en su interior (escudillas, loza, cerámica vidriada, etc) se fecha en época moderna.

Debajo de esta bolsa aparece una extensa capa de tierra (A 14) que ocupa prácticamente todo el corte intervenido, de tonos oscuros entremezclados con restos constructivos. De 50 cm de potencia, enrasa los considerables desniveles que tiene el terreno. Con presencia en su interior de material cerámico fechado en época moderna.

Eliminado este contexto aparecen una serie de fosas excavadas en tierra, que serán posteriormente amortizadas como vertederos. Igualmente son ya visibles varios paramentos que delimitan estancias, bien definidas.

Así, tenemos la fosa circular ue 106, visible parcialmente ya que coincide con el perfil. De gran profundidad, aparece rellena por ue 105, tierra ennegrecida, suelta, entremezclada con piedras. No aparece material cerámico por lo que su adscripción cronológica no es precisa, aunque por contextos a los que corta y la cubren parece ser de época moderna.

Otra fosa de grandes dimensiones es ue 117. Tiene más de 1 m de profundidad llegando hasta la roca natural, arrasando gran parte de los contextos anteriores. De forma irregular y gran extensión aparece rellena por ue 111. Está formado por ripios y tierra ennegrecida donde aparece abundante material de desecho: piedras, restos de sillares graníticos, ladrillos, tejas, huesos de animales. De cronología moderna, desconocemos su funcionalidad, quizás extracción de tierras para tapiales.

Otro corte en la tierra es ue 128. Es una fosa orientada N-S, de 60 cm de profundidad, cuyas dimensiones exactas desconocemos ya que continúa bajo el perfil. Tiene 1 m de anchura aproximadamente. Corta al muro ue 112 y al canal de ladrillos ue 123. Está rellena por ue 129 formada por ripios muy sueltos y fragmentados.



Estas fosas de cronología moderna cortan a la superficie de tierra ue 135, solución de continuidad que amortiza a unos potentes vertidos (A 13), siendo visibles claramente la presencia de distintas estancias.

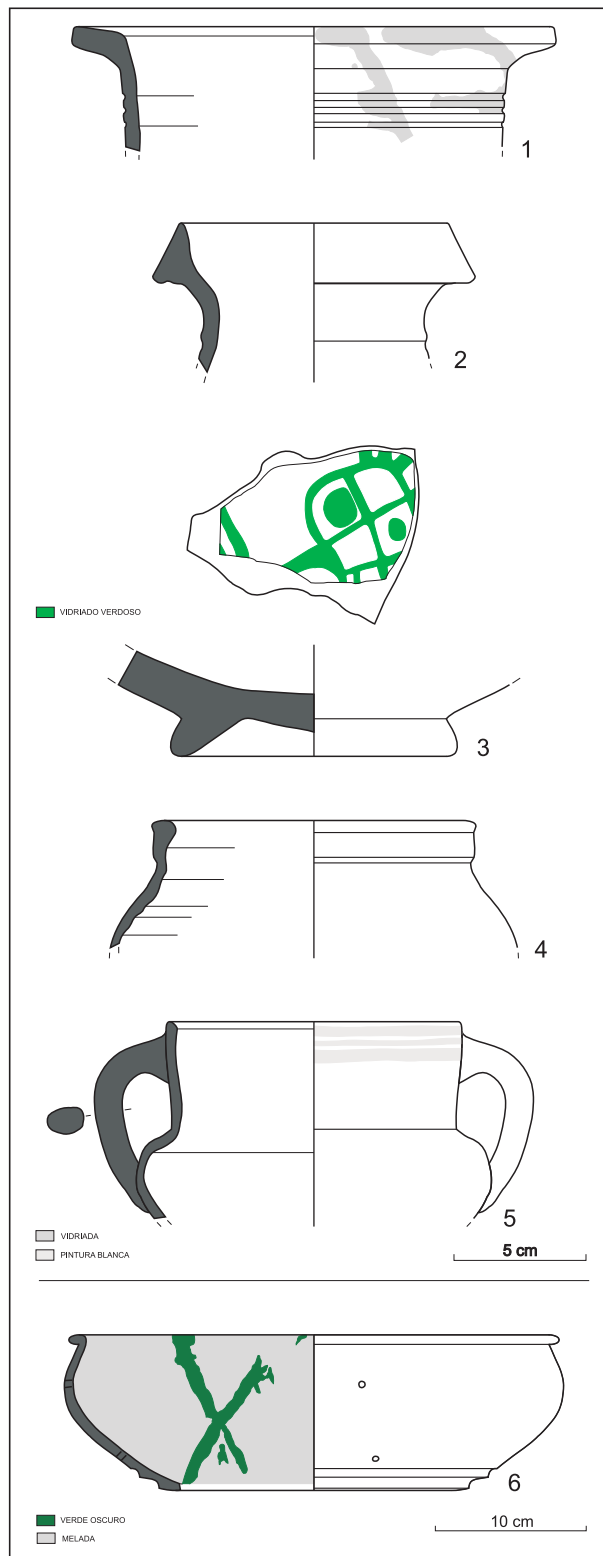
Estos vertidos están formados por capas de tierra, en algunos casos restos de cenizas, carbones, de tono oscuro, bastante suelta con importante presencia de material revuelto, sobre todo teja curva rota. También aparecen huesos de animales. Tiene una potencia que oscila entre los 40 y 50 cm.

El material cerámico que aparece en este contexto se fecha en época almohade (fig. 10).

Estos vertidos amortizan a una serie de dependencias, además de otros contextos. Entre ellos, a ue 156. Es una capa de tierra gris marrón, de carácter granuloso, de unos 30 cm de potencia y con escasa presencia de material constructivo de desecho. Cubre directamente a una superficie de tierra amarillenta (ue 162)

El vertido ue 122 cubre igualmente a la fosa ue 157, visible parcialmente ya que coincide con el perfil. De 90 cm de profundidad, corta al pavimento romano ue 104. Esta rellena por ue 158, formado por tierra negruzca con abundante material de desecho donde aparecen cerámicas que se fechan en época almohade.

Como decíamos estos vertidos cubren a varias dependencias. Entre ellas, la formada por los muros ue 205, 206, 159 y 160. Se trata de una estancia de planta cuadrada o rectangular, que se introduce bajo el perfil por lo que desconocemos su forma exacta (visible 2 m de anchura por 1 m de longitud). Sus muros están realizados a seco, con una especie de sillarejo, sillares graníticos de mediano tamaño, de distintas dimensiones. Los muros tienen una anchura de 41 cm. Al interior aparece relleno con ue 176, 199, 200 y 209. Es una capa de tierra marrón anaranjada de unos 25 cm de potencia entremezclada con abundante material de desecho, sobre todo teja curva. Parece tratarse del nivel de destrucción asociado a esta estructura o depósito ligeramente subterráneo, cuya funcionalidad desconocemos.



**FIGURA 6**  
 Cerámica de época moderna (1-5) 1.6027-63-1, 2. 6027-88-1,  
 3.6027-108-2, 4. 6027-111-1, 5. 6027-111-4



FIGURA 7

*Vista general del solar intervenido (desde el norte)*

Se le adosa al exterior el pavimento ue 131. Es una irregular y compacta superficie de cal, mal conservada al estar cortada por fosas posteriores, sobre todo por ue 117. Tiene un grosor de 5 cm. Coincide en cota con el umbral de acceso que delimita el muro ue 95.

El depósito ue 159 es anterior al muro ue 107. Se trata de un paramento realizado a seco orientado N-S perpendicular al muro ue 120, con el que podría delimitar una esquina. Reutiliza en su fábrica materiales, sobre todo restos de sillares de granito. Conserva una longitud de 3,25 m, un alzado de 75 cm y tiene una anchura de 57 cm.

El vertedero ue 139, cubre también al nivel de destrucción ue 151. Adosado al muro ue 93 apenas se conserva. Está formado por piedras y restos de tejas. Apoya sobre la superficie de tierra allanada ue 150 que podría ser el nivel de uso asociado a ue 93. También se adosa al muro romano ue 101, quizás reutilizado en esta época.

También cubre al nivel de destrucción A 12. Es una informe acumulación de diferentes materiales cons-

tructivos rotos (piedras, restos de sillares, ladrillos, teja curva), ocupando el acceso existente entre los muros ue 95 y 118. También aparece esta acumulación de mayor potencia junto a este acceso. Apoyan sobre la superficie de tierra ue 119. Parecen ser restos de los derrumbes de este edificio aunque los existentes en el acceso quizás, fuera, parte del tapiado del mismo. Como decimos apoyan en ue 119, superficie compacta y allanada, con ligeros desniveles, de tierra amarillenta. Escasamente conservada al estar cortada por fosas posteriores, parece tratarse del nivel de uso original del muro ue 95 y 118, coetáneo al suelo ue 131 que aparece en la dependencia contigua a la misma cota.

Como decíamos, aparecen diversas estancias irregularmente conservadas (fig. 9). La de mayor tamaño (3,5 x 3 m aproximadamente) está delimitada por los muros ue 124, 112, 95 y 127.

El muro A 7 está orientado N-S, visible parcialmente, solo una longitud de 6,5 m, ya que continua bajo el perfil. Se adosa al muro ue 93. Está realizado a seco con diferentes materiales reutilizados, sobre todo grandes sillares de granito, irregularmente careados.

Tiene una anchura de 55 cm y conserva un alzado de 50 cm.

Se le adosa el muro ue 95. Perpendicular a éste, tiene una longitud de 1,75 m y una anchura de 55-57 cm. Está realizado a seco con materiales reutilizados. De cimentación corrida, delimita junto al muro ue 118 un acceso, flanqueado por dos grandes sillares reutilizados, de 1,10 m de anchura. Esta entrada tiene un umbral formado por dos piezas de granito, de tamaño diferente, uno de ellos de 95 x 42 cm. Estas piezas graníticas conservan dos orificios para el gozne y un rebaje que hace de tope para la puerta. Del muro ue 118, solo conservamos el sillar (63 x 47 cm) granítico que delimita la entrada anteriormente descrita. Adosado a ue 142, está el muro ue 112. Es visible parcialmente ya que continúa bajo el perfil, solo una longitud de 4,5 m. Tiene una anchura de 55 cm aproximadamente. De edificación similar a ue 124, construido a seco con diferentes materiales reutilizados, sobre todo dos grandes sillares de granito.

Recibe el adosamiento del muro ue 127. De éste solamente conservamos un sillar de granito de 70 x 45 cm, y dos piedras intencionadamente alineadas. El resto está robado aunque si se observa la impronta de su existencia. Parece tratarse del mismo muro que ue 138, igualmente arrasado, ya que presenta la misma alineación. De ser así tendría una importante longitud recibiendo el adosamiento del muro ue 118.

Al norte el muro ue 112, adosado a él, se documenta la presencia del canal de ladrillos ue 123. Visible parcialmente ya que coincide con el perfil de la intervención, de hecho no ha sido excavado. Conserva una cubierta de ladrillos, tiene una anchura de unos 35 cm y esta orientado E-O, casi paralelo al muro ue 112.

Otra dependencia, más reducida que la anterior es la conformada por los muros ue 94, 95, 118, 93 y 138. Tiene unas dimensiones de 3,5 x 1,70 m. Delimitada al este por el muro ue 93. Visible solo una longitud de 6,5 m. Tiene una anchura máxima de hasta 70 cm y conserva un alzado de casi 1 m. Realizado de forma similar a los anteriores: a seco con diferentes materiales reutilizados, entre ellos varios sillares de granito. A destacar uno, de 90 x 50 cm, que parece delimitar un acceso casi enfrentado al anteriormente descrito (el conformado entre los muros ue 95 y 118).

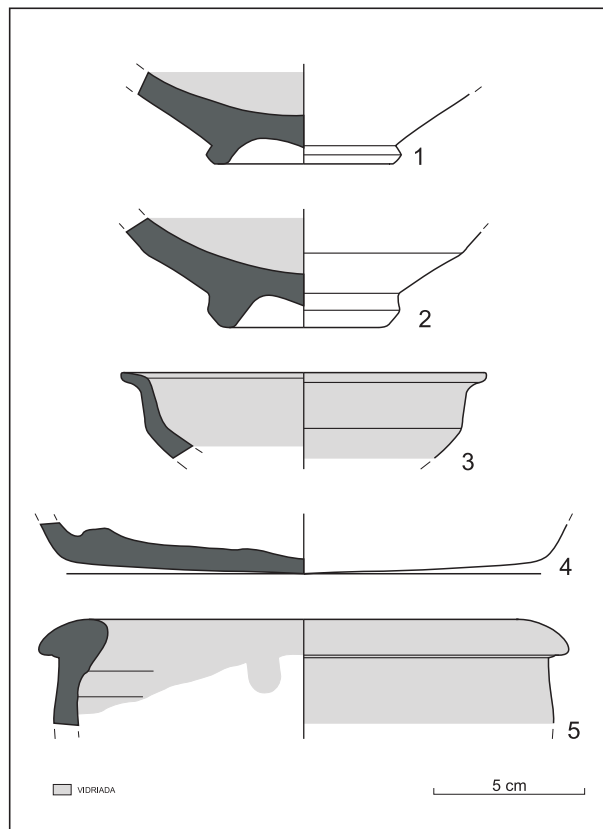


FIGURA 8

*Cerámica de época romana (1) 1. 6027-114-4. Cerámica de época medieval (emiral) (2-7) 2. 6027-114-5, 3. 6027-144-2, 4. 6027-174-1, 5.6027-174-3, 6. 6027-192-3, 7. 6027-202-1*

tar un acceso casi enfrentado al anteriormente descrito (el conformado entre los muros ue 95 y 118). De hecho el muro, a partir de este gran sillar, se interrumpe apareciendo la prolongación del mismo muro a 1,5 m de distancia.

Otra estancia asociada a esta fase de ocupación es la delimitada por los muros ue 185, prolongación de ue 138 y ue 120.

El paramento ue 185 está hecho a seco con diferentes materiales reutilizados. Tiene 55 cm de anchura, conservando escasa longitud, al estar muy arrasado. Se adosa al paramento ue 120 y se le apoya el muro ue 107.

Ue 120 tiene una fábrica similar. Rellenando a la fosa de cimentación ue 186, está realizado a seco empleando diferentes materiales constructivos reutilizados,





sobre todo piedras, deficientemente careadas. Orientado E-O, en línea con el sillar de granito ue 161, coincidente con el perfil arqueológico, siendo posiblemente el mismo paramento. Tiene una importante cimentación, de mayor anchura que el alzado. Apoya en la roca natural. Conserva una longitud de 1,90 m; un alzado de 1 m y tiene una anchura de 57 cm.

Al muro ue 120 se le adosa ue 162. Es una compacta y allanada superficie de tierra amarillenta, a modo de adobe. Aparece a la misma cota que el nivel de conservación del muro pudiendo tratarse de un nivel de uso asociado al mismo. Debajo de esta superficie aparece un potente estrato (ue 168), de 60 cm, llegando hasta casi la roca natural, de tierra gris, de carácter granuloso, con abundante material revuelto en su interior. Adosado al muro ue 120, presenta en su interior material cerámico de época almohade.

Destacar igualmente la presencia de la fosa ue 171. Tiene forma circular, de 1,60 m de diámetro, no visible en su totalidad al coincidir con el perfil, de gran profundidad (excavado solo parcialmente). Esta fosa presenta paredes irregularmente careadas, a modo de brocal (ue 170), realizadas con materiales reutilizados unidos a seco. Desconocemos su profundidad exacta por lo que ignoramos si se trata de un silo o de un pozo. Está amortizado por el relleno ue 172, formado por tierra negruzca muy suelta con abundante material revuelto en su interior destacando la presencia de varios sillares de granito de pequeño tamaño. Este relleno se fecha en época almohade.

Durante este proceso de la intervención arqueológica son claramente visibles algunas estructuras como los muros ue 101, 132, 184 o el pavimento ue 104.

Eliminados los rellenos anteriormente descritos (A 13) documentamos una serie de contextos.

Así, el relleno ue 122 cubre a la superficie ue 140. Se trata de una compacta e irregular superficie de tierra, con importantes desniveles, de color grisáceo, donde son visibles restos de materiales constructivos de desecho, sobre todo pequeños cantos rodados. Coincide en cota con el arranque del muro ue 95.

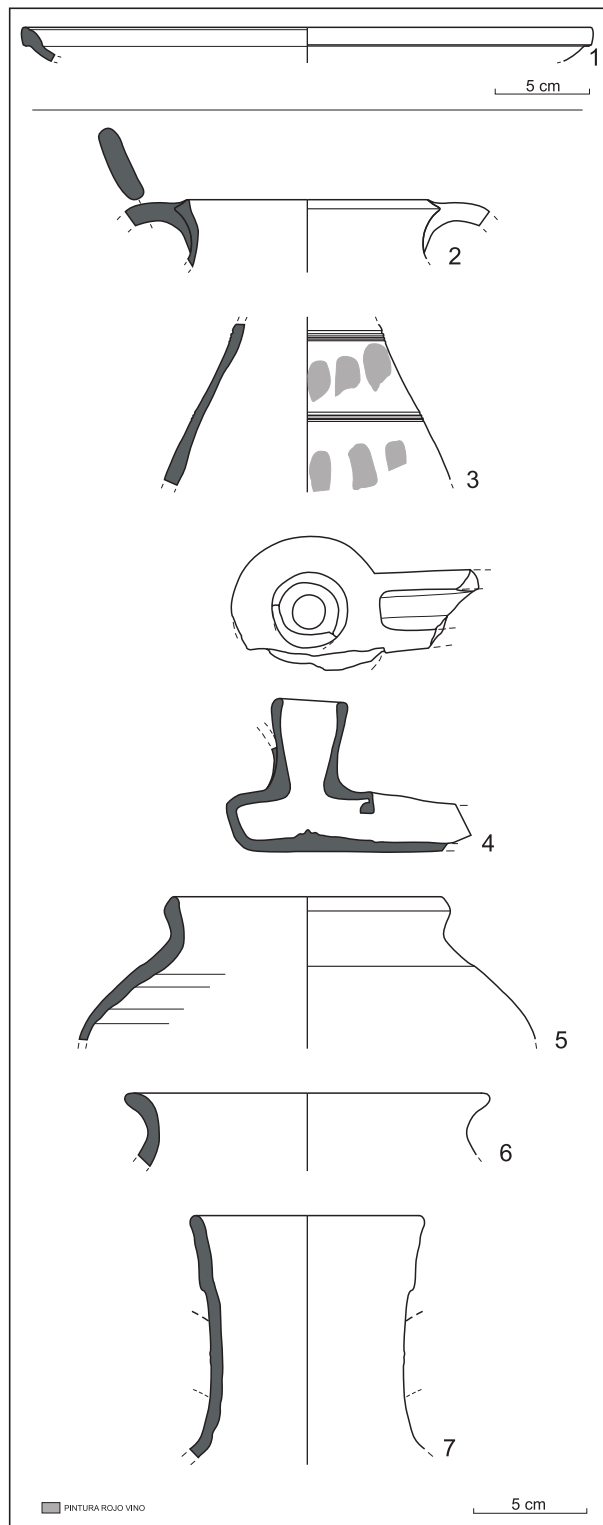


FIGURA 10

Cerámica de época Medieval (Almohade) (1-6) 1. 6027-130-1, 2.6027-121-2, 3. 6027-133-3, 4.6027-202-2, 5. 6027-209-1, 6. 6027-139-3, 7. 6027-202-1



Sirve de apoyo a los muros ue 93, 112, 124 y 127, siendo, por tanto, anterior a éstos.

Debajo de esta solución de continuidad aparece el relleno A 5, formado por tierra gris cenicienta muy suelta, con importante presencia de material constructivo residual, sobre todo teja curva, además de carbones, huesos de animales, etc. Tiene más de 1 m de potencia en algunas zonas, cubriendo directamente a la roca natural. Parece rellenar a una fosa (ue 137) realizada en la roca cortando, entre otros contextos, al suelo de *opus signinum* ue 181. Este desnivel de la roca es rellenado, y nivelado, con estos aportes donde aparece material cerámico de época almohade. Sobre este relleno de nivelación se apoyarán los muros anteriormente descritos. La presencia de estas fosas hasta niveles de roca natural confirma el arrasamiento de todo este espacio y la escasa presencia de contextos asociados a época romana.

Además de este vertedero se documentan una serie de fosas excavadas en la roca (fig. 9).

Entre ellas podemos destacar ue 148. Es una fosa circular, de 1,20 m de diámetro conservando 80 cm de profundidad, excavada en la roca natural. Se le apoya el muro ue 93. Está rellena por ue 149, donde aparecen, entremezclado con tierra cenicienta, carbones y cenizas, huesos de animales, grandes piedras, además de otros materiales de desecho destacando la presencia de una rueda de molino en granito. Por el material cerámico parece datarse en el periodo almohade. Otra fosa similar es ue 208. Es visible parcialmente por lo que desconocemos sus dimensiones exactas. Excavada igualmente en la roca, está amortizada por el relleno ue 209.

Una fosa sin forma definida y de mayor tamaño es ue 175. De grandes dimensiones, no es visible en su totalidad al continuar bajo el perfil arqueológico. Está excavada en la roca natural, cortando contextos anteriores, entre ellos gran parte del muro ue 101. Aparece rellena por ue 174, que sirve de apoyo al muro ue 185 y 107. Está cubierta por el suelo ue 131. Se trata de una bolsada, de hasta 80 cm de potencia, formado por abundantes materiales constructivos, entre ellos, piedras de mediano tamaño, ladrillos, teja

curva, restos de sillares de granito, fragmentos marmóreos, huesos de animales, etc. El material cerámico de este contexto se podría fechar en época califal. Otro silo circular es la fosa ue 188. Debajo del relleno ue 168, corta parcialmente al muro ue 177. Está excavado en la roca natural, conservando 50 cm de profundidad. Tiene un diámetro de 1,10 m. Está amortizado por el relleno ue 189.

Debajo del relleno ue 174 aparece el silo ue 178. Solo conservado el tramo excavado en la roca natural. Es amortizado por el relleno de tierra negruzca ue 179, donde aparece material cerámico de época emiral-califal.

Siguiendo con estas subestructuras, debajo del vertedero ue 182 aparecen dos fosas similares. Así, aparece el corte circular ue 203. Apenas ha sido excavado ya que continua bajo el muro ue 112, por lo que desconocemos sus dimensiones exactas. Amortizado por ue 204, con material cerámico de época almohade en su interior. Corta a su vez a la fosa ue 194. De forma circular, tiene 1,5 m de diámetro, conservando una profundidad, excavada en la roca de 60 cm. Corta, entre otros contextos, al pavimento ue 180. Está rellena por ue 195 donde aparece igualmente material cerámico de época medieval islámica.

Además de estas fosas excavadas en la roca se documentan otros contextos como el estrato de tierra ue 165. Cubierto por ue 158, cubre directamente a la roca y a los muretes de ladrillos ue 166 y 167. Es una capa de tierra marrón anaranjada, bastante suelta, de carácter arenoso, limpia, sin apenas material revuelto en su interior, con presencia de material cerámico de época emiral-califal. Una evidencia más del arrasamiento y de la escasa presencia de contextos de época romana.

También documentamos la fosa de robo del muro ue 126. Se rellena posteriormente con ue 193 donde aparece tierra gris bastante suelta destacando la presencia de abundantes teselas de mosaico sueltas, relacionadas quizás con los restos del pavimento musivo ue 191.

Esta fosa corta al contexto ue 192. Se trata de una capa de tierra marrón anaranjada, granulada, de 25



FIGURA 11  
Fase Romana-Tardoantigua



cm de potencia, cubriendo prácticamente a la roca natural. Aparece, entre otras, cerámica pintada, que fecharía dicho estrato en época emiral-califal.

Se documenta también los escasos restos conservados de la ue 143. Aparece debajo del relleno ue 136, es una irregular superficie de tierra marrón de tono claro, entremezclada con restos de ladrillos, de grandes dimensiones, además de algún sillar y piedra visible en superficie. También hay restos de tierra amarillenta a modo de adobe y restos de cal. Está cortada por la ue 141, fosa de cimentación del muro ue 124. Se trata de la solución de continuidad del nivel de destrucción asociado a los muros ue 125 y 146 a los que se adosa.

Debajo de esta superficie aparecen los restos del nivel de destrucción ue 144. Está formado por restos de tierra gris con tonos anaranjados, con abundante material constructivo fragmentado ya visible en la solución de continuidad ue 143. Así aparecen ladrillos, algunos de grandes dimensiones, restos de sillares graníticos, argamasa, etc. Tiene una potencia de 22 cm apoyando sobre el suelo ue 145 donde aparecen restos de carbones que podría indicar un posible nivel de incendio. En este nivel de destrucción hay material cerámico fechable en época emiral. Amortiza al pavimento de cal ue 145, adosado al muro ue 146, poniendo en evidencia la cronología de este paramento o, en su defecto, su posible reutilización en fase emiral.

Desconocemos, ante la escasez de materiales cerámicos, si es el mismo nivel de destrucción que ue 198, éste de cronología tardoantigua. Se trata de una informe acumulación de diferentes materiales constructivos, entremezclada con tierra anaranjada. Escasamente conservada al estar cortada por fosas posteriores, entre ellas el silo ue 204, siendo visible parcialmente ya que continúa bajo los perfiles. Apoya directamente sobre el pavimento hidráulico ue 180, evidenciando, quizás, la reutilización de éste en la tardoantigüedad.

Todos estos rellenos, vertidos, fosas, etc, cubren o cortan a una serie de estructuras, muros y pavimentos, irregularmente conservadas, de cronología roma-

na y/o tardoantigua (fig. 11). Resulta difícil asociarlas a contextos de época romana, con materiales bien fechados, dado el profundo arrasamiento estratigráfico producido en todo este solar.

La más moderna de todas ellas sea quizás el posible muro ue 103. Está cubierto por el estrato moderno ue 96, apoyando directamente en el muro ue 102 y el pavimento ue 104. Es una acumulación de piedras de gran tamaño, de evidente intencionalidad, unidas a seco, perpendicular al muro ue 102. Podría indicar una reforma de estas estructuras sin poder confirmar una datación clara.

El muro más antiguo documentado en este solar es ue 101. Se trata de un muro orientado SO-NE, distinta orientación que ue 93, de gran longitud no visible en su totalidad ya que atraviesa todo el área intervenida. Vista una longitud de 7 m, tiene una anchura de 70 cm y conserva un alzado de 80 cm. Está hecho en mampostería con escasos restos de argamasa. Para su construcción emplean materiales reutilizados, sobre todo varios sillares de granito de importantes dimensiones. Escasa presencia de ladrillos. Muro irregularmente conservado, sobre todo al oeste donde está muy arrasado por la fosa ue 175, apareciendo el muro prácticamente a nivel de cimentación, en este caso sin argamasa.

Recibe el adosamiento de varios muros, de fábrica distinta, y algún pavimento. En este sentido se aprecia el importante desnivel existente entre la zona sur de esta construcción donde los pavimentos están a una cota más elevada y los de lado norte, que aparecen mucho más bajos, casi en contacto con la roca natural.

Se le adosan los muros ue 102, 152 y 153. Son muretes, similares a ue 166 y 167 realizados en ladrillos, de módulo homogéneo, unidos con argamasa. Irregularmente conservados, algunos de ellos bastante fragmentados, tienen una anchura de 30 cm. Desconocemos su funcionalidad ya que los hemos documentado de forma muy parcial al estar en su mayoría cubiertos por el pavimento A 3. De hecho, hemos constatado dichos paramentos aprovechando las roturas que presenta el suelo. Éste consiste en una





FIGURA 12

*Fase Romana. Pavimento ue 104-110*

preparación de *opus signinum* (ue 104) completamente allanada y horizontal, sobre el que se coloca un enlosado marmóreo (ue 110), del cual apenas se conservan restos. Desconocemos incluso, dada la escasez de fragmentos de mármol blanco que aparecen, las dimensiones de este enlosado. En el *opus signinum* no han quedado improntas de su existencia (fig. 12).

Aprovechando algunas de las roturas que tenía este pavimento hemos excavado el relleno preparativo del mismo, consistente en una capa de tierra limosa (ue 164), muy limpia sin apenas material revuelto en su interior. Apenas ha aparecido material cerámico por lo que es difícil precisar una cronología. Cubre a un posible canal, sin apenas documentar, que discurriría entre los muros ue 152 y 166.

Al oeste del murete de ladrillos ue 152, el ámbito pavimentado con el enlosado marmóreo parece que continuaba aunque no se ha conservado. La presencia en esta zona de contextos de época islámica cubriendo a la roca natural evidencia el profundo arrasamiento que ha sufrido todo este espacio. Solamente reseñar la presencia de la impronta ue 210. Se trata de restos de argamasa, sobre la roca natural, orientada SE-NO, paralela al muro ue 152, con la misma anchura que éste. Parece tratarse de la impronta de otro murete de ladrillos similar a ue 152. Al sur de ue 101 recibe también, coincidiendo con la presencia de un gran sillar granítico, el adosamiento del muro ue 132. De fábrica totalmente diferente a los anteriores, siendo, al menos desde el punto de vista de la edificación, claramente posterior al pavimento



FIGURA 13

*Restos del mosaico ue 191*

ue 104-110. Está realizado a seco con diferentes materiales reutilizados. Poco conservado al estar cortado por fosas posteriores, sólo una longitud de 1,40 m, un alzado de 40 cm y tiene una anchura de 55 cm. No se asocia a ningún contexto que pueda ayudarnos a concretar su datación. Aunque no existe contacto físico entre ellos podría haber recibido el adosamiento del muro ue 177, paramento perpendicular a éste, a la misma cota y de fábrica similar a pesar de lo poco que se conserva (cortado entre otros por el silo ue 188). Longitud conservada: 1 m; anchura conservada: 35 cm. Evidentemente dicha relación es imposible de precisar.

Al norte del muro ue 101 se le adosa el muro ue 184. De fábrica y dimensiones similares a ue 132. Está realizado a seco empleando para ello diferentes materiales reutilizados; piedras, ladrillos, etc. Poco conservado, solamente una longitud de 1,40 m, ya que está cortado por el muro ue 93. Tiene una anchura de 60 cm y conserva un alzado de 80 cm.

Hacia el norte de este paramento se documentan restos de otros (ue 147, 146, 125, 196) que parecen delimitar una dependencia de, al menos, 3 m de anchura (la longitud la desconocemos ya que continúa bajo el perfil -longitud visible: 6 m-).

El muro ue 147, apenas se conserva al estar cortado por la fosa ue 148, caja de cimentación del muro ue 93, y otros cortes posteriores. Solamente conserva una longitud de 75 cm, un alzado de 80 cm. Tiene una anchura de 60 cm. Está orientado SO-NE, paralelo a



FIGURA 14

Vista general del área intervenida (desde el sur)

los muros ue 101 y ue 125. Construido a seco con diferentes materiales reutilizados, de pequeño tamaño. Tiene una cimentación hecha con cantos rodados. Se adosa al muro ue 146. Es éste un paramento de fábrica diferente ya que en este caso emplean argamasa y un sillar de granito de enormes dimensiones. Tiene una longitud de 3 m, una anchura de 60 cm y conserva un alzado de 50 cm. Se le adosa el pavimento, o preparado, ue 145, superficie poco conservada que cubre directamente a la roca natural.

El muro ue 146 parece unirse al muro ue 125 del que solamente conservamos la presencia de un gran sillar de granito (1,35 x 0,60 m) que reforzaría la esquina de la habitación.



El muro ue 125 parece continuar hacia el oeste ya que se conserva la impronta de su existencia (ue 196). La

fosa rellena por ue 182, que llegaba hasta la roca natural, cortó a este muro dejando solamente la impronta del mismo, quedando solamente una piedra. Incluso aparecen restos de cal (ue 197), con una especie de moldura que quizás pudiera indicar la existencia de un acceso. La idea de esta posible entrada podría reforzarse con la presencia del sillar ue 127 que “curiosamente” coincide con la línea del muro ue 125. Quizás delimitase ese supuesto acceso y fuera reutilizado durante la fase medieval.

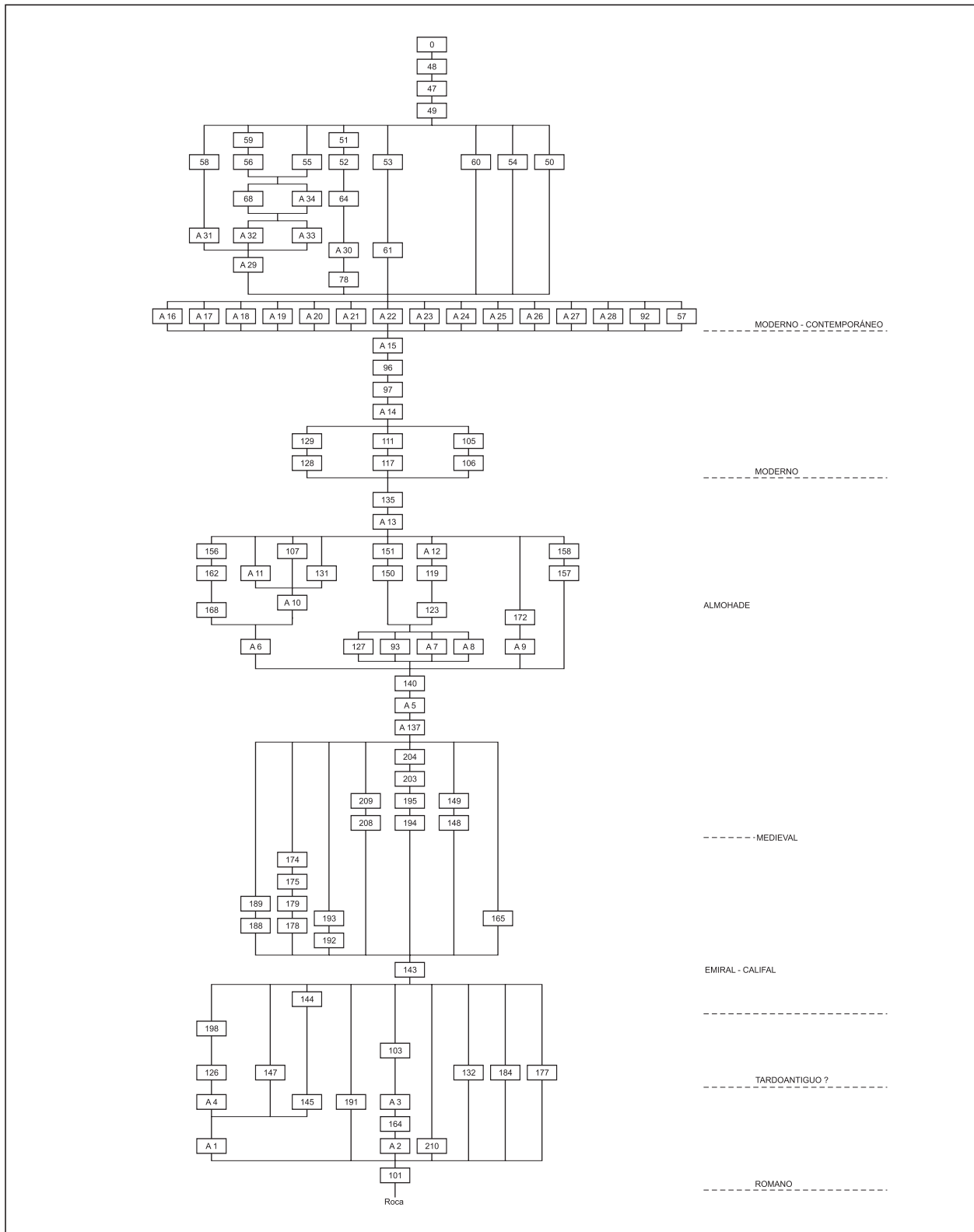
Al norte del sillar ue 125 y de la impronta ue 196 aparece el pavimento hidráulico ue 180-190. Cubre prácticamente a la roca natural. Irregularmente conservado, pavimentaría un ámbito de grandes dimensiones no visibles en su totalidad, ya que continua debajo del muro ue 112 y de los perfiles arqueológicos. Debido a este gran arrasamiento, sobre todo por fosas de época medieval islámica, no está muy clara su relación con el muro ue 125 al que parece adosarse.

Está cortado por el muro ue 126. Adosado al sillar ue 125 apenas se conserva, aunque si el relleno (ue 193) de su fosa de robo, datable en época emiral. Con la misma dirección que ue 146, está construido a seco con diferentes materiales reutilizados (piedras, ladrillos, restos de sillares graníticos, etc.). Conserva visible una longitud de 1,50 m y tiene una anchura de 55 cm.

## EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

La intervención arqueológica realizada en este solar presenta dos características principales. La primera, como resaltamos en la contextualización histórica: su ubicación, próxima o formando parte del recinto forense de la *Colonia*. Este hecho es fundamental a la hora de poder interpretar los restos.

La segunda, además de lo reducido del espacio excavado (105 m<sup>2</sup>), es la profunda alteración estratigráfica que ha sufrido el solar a lo largo de su historia, debido a la constante y sucesiva ocupación del mismo. Prueba de ello es que niveles de época romana, alterados en su mayor parte por fosas medievales (también de época moderna y contemporánea) apenas se han conservado por lo que resulta sumamente complejo datar con claridad muchas de estas estructuras.



**FIGURA 14**  
*Diagrama de unidades y actividades*



Sirva como ejemplo que en todo el área intervenida no se ha excavado, al no conservarse, ningún contexto de época altoimperial.

Con estas dos premisas presentes, parece evidente que este solar, dada su posición central dentro de la *Colonia*, es ocupada desde los primeros momentos de la fundación de la misma, a pesar de no haberse documentado ninguna estructura asociada a estos momentos iniciales.

Los límites viarios de la *insula* romana de la que forma parte el solar están perfectamente documentados (fig. 1). Al norte delimita con el *decumanus maximus*, al este por el *cardo maximus*, al sur por un *cardo minor* (localizado en varias zonas de la ciudad: recinto de la Alcazaba, Centro Cultural Alcazaba, C/ San José...) y al oeste por un *decumanus minor*. En definitiva, forman parte de una *insula* contigua al Foro de la *Colonia* y en la intersección del *cardo* y *decumanus maximus* con todo lo que ello conlleva desde el punto de vista de su posible funcionalidad pública.

Teniendo en cuenta esta posición privilegiada dentro de la ciudad romana, la pregunta resulta obvia ¿el solar donde hemos intervenido forma parte del recinto forense? o, a la luz de los restos arqueológicos documentados en este solar ¿estamos dentro o fuera del Foro?

La primera respuesta a esta misma cuestión es también obvia: a la luz de los restos arqueológicos de época romana documentados en este solar, no podemos afirmar ni desmentir que estamos dentro o fuera del Foro, por tanto la duda continúa.

Para algunos investigadores este solar quedaría fuera del área pública, aunque contigua, solo separada por un *decumanus minor*, de un espacio donde han aparecido restos monumentales, arquitectura decorativa y epigrafía (Álvarez y Nogales 2003, 321 y fig. 68).

Los restos arqueológicos documentados en este solar, teniendo en cuenta el arrasamiento del mismo, no ayudan a la hora de interpretar su funcionalidad (fig. 11). Quizás la presencia del pavimento marmóreo ue 110, adosado al muro ue 101, pudiera indicar

cierta monumentalidad en esta dependencia y su posible relación con espacios públicos, aunque el empleo de enlosados marmóreos en ámbitos privados es perfectamente conocidos por todos. Por lo demás no existen más indicios ni a favor ni en contra que puedan resolver aún, de manera definitiva esta interrogante.

En este sentido, el muro más antiguo que documentamos, sin poder concretar su cronología, ante la ausencia de contextos asociados, es el muro ue 101, que como dato relevante reutiliza material en su fábrica.

Se le asocia el pavimento marmóreo ue 110, tras una preparación de *opus signinum* (ue 104). Debajo de éste aparecen una serie de muretes de ladrillos (A2). Se trata, sin lugar a dudas, del ámbito más antiguo, conservado de este solar, aunque resulta imposible ajustar su cronología. Desconocemos el uso de esta dependencia, de evidente suntuosidad, dado el empleo de losas de mármol blanco. Incluso se desconocen los límites de la misma, dado que continúa bajo los perfiles, unido al arrasamiento, como evidencia la impronta ue 214, hacia el oeste. Podría cerrar, aunque el paramento es claramente posterior en el muro ue 132, de cronología igualmente difícil de precisar, pero que por su edificación podría fecharse en época tardoantigua.

Este muro podría a su vez conformar otra estancia con el paramento ue 177, asociado quizás a este momento, aunque los escasos restos conservados y su evidente descontextualización hacen difícil confirmar tal posibilidad.

Al norte del muro ue 101, las únicas estructuras claramente de época romana son el mosaico ue 191 (fig. 13) y el pavimento hidráulico ue 180-190. Además aparecen una serie de estancias, sin poder ajustarlas cronológicamente dada la falta de estratigrafías fiables, formada por muros hechos con diferentes materiales reutilizados, algunos empleando argamasa, incluso uno de ellos (ue 147) con una cimentación de cantos rodados (El uso de esta cimentación se ha constatado en Mérida tanto para muros de época altoimperial como en fases emirales).



Por tanto, resulta complejo asegurar en qué fase cronológica nos estamos moviendo, posiblemente en periodos tardorromanos o más probablemente en fases tardoantiguas con reutilización y reforma del edificio romano previo. En este sentido tendríamos la dependencia, de uso incierto (¿restos de una casa?) delimitada por los muros ue 146 y 125 (quizás las improntas ue 196 y 197 formen parte de este mismo paramento), más tarde se le adosará el muro ue 147, estancia que estaría pavimentada con la superficie ue 145. Se desconoce, dado el arrasamiento del solar, si el sillar ue 127, formaba parte de esta dependencia y será reutilizado en épocas posteriores o es simplemente casualidad la ubicación que tiene.

Al norte del muro ue 125 se extendería una gran ambiente pavimentado con mortero hidráulico (ue 180-190). No está clara la relación de este pavimento con el sillar ue 125, pudiendo tratarse incluso de un pavimento anterior. Sea como fuere este suelo de *opus signinum*, a pesar de su gran destrucción, se extiende por todos los perfiles lo que confirma la gran dimensión del espacio que pavimenta, cuya funcionalidad, obviamente desconocemos. Con posterioridad, cortando a este suelo, se adosará el muro ue 126, en línea con ue 146, de más que probable datación tardoantigua. Este hecho confirmaría las continuas reformas realizadas en este edificio.

Otra de ellas podría evidenciarla la presencia del posible muro ue 103, que aparece amortizando al pavimento ue 110.

Este edificio, no sabemos si público o privado en su origen, pero probablemente doméstico en fases tardoantiguas se destruye y abandona. Apenas conservamos niveles de destrucción (solamente ue 198), por lo que desconocemos si fue intencionada o simplemente fruto del continuado abandono de las mismas.

Es posible incluso que algunas dependencias de este edificio, fueran reutilizadas en fase emiral (Inclusive algunos paramentos como ue 147, recordemos con cimentación de cantos rodados, ue 126, etc) como lo evidencia el posible nivel de destrucción ue 144, que apoya en el nivel de uso ue 145 y que se adosa al muro ue 146. La presencia en este contexto de mate-

rial fechable en época emiral evidencia este reutilización. Incluso ¿estamos ante una serie de ámbitos, no de época tardoantigua sino emiral? La respuesta vuelve a ser decepcionante: no podemos asegurarlo. La falta de contextos fiables nos impide llegar más allá.

De época emiral es también el estrato ue 192 que se adosa al muro ue 146 por lo que se plantea la misma cuestión: este paramento se reutiliza en época islámica o forma parte de estructuras anteriores.

Toda esta fase queda amortizada por la solución de continuidad ue 143, escasamente conservada.

Ante la falta de conexión de los distintos contextos, y por el estudio de los distintos materiales arqueológicos, este solar es ocupado durante el periodo emiral-califal (s. IX-XI) con la presencia de varios silos (fig. 9) destinados al almacenaje, de carácter doméstico, depósitos que una vez abandonados serán usados como vertederos. Así, entre otros, tenemos las fosas 188, 201, 175 y 178, que es cortada por la anterior.

Su escasa conservación impide poder asociarlas a estructuras. Si evidencia la ocupación de este solar durante el medievo.

Junto a estos depósitos aparecen otros (ue 208, 194, 148, 203) amortizados igualmente pero con materiales cerámicos fechados en época almohade, es decir, posteriores a los descritos anteriormente.

Algunos de estos silos, conservados solamente la parte excavada en la roca, por lo que se desconoce la cota de los niveles de uso a los que estarían asociados, están amortizados por un potente vertedero (ue 121, 173, 181, 182) que enrasa el desnivel producido por un gran corte en el terreno que llega hasta la roca natural. Este vertido fechado en época califal-almohade, es amortizado por la solución de continuidad ue 143, superficie de tierra anaranjada que coincide con la cota de arrasamiento de los muros de la fase anterior, entre ellos ue 125, no siendo ya visibles en este momento.

Sobre esta solución de continuidad se apoyarán una serie de estructuras, de orientación totalmente diferente a la anterior, por lo que es de suponer que el

trazado viario que sirviera de orientación habría cambiado ya en este momento, siendo prácticamente similar al actual (fig. 9)l.

Se trata de varias dependencias, fechables en época almohade, incluso podría llevarse a fases bajomedievales (s. XII-XIII), pertenecientes quizás a una vivienda, aunque dado los escasos restos documentados resulta imposible, de momento, confirmar tal posibilidad.

De este edificio, de uso posiblemente doméstico, conservamos varios ambientes. Uno de ellos sería el delimitado por los muros ue 112, 124, 127, 95 y 118, presentando un acceso, enmarcado en sillares de granito, con un umbral donde se conservan los orificios para el gozne.

Perteneciente a este edificio sería el canal de ladrillos ue 123, excavado de forma muy parcial.

Otra dependencia sería la delimitada por los muros ue 94, 95 y 93, visible parcialmente. Estaría pavimentada por la superficie de tierra amarillenta ue 119.

Otros paramentos asociados a esta fase serían el muro ue 184 y quizás ue 120 (el sillar de granito ue 161 parece formar parte de este muro), aunque el carácter aislado y descontextualizado que presenta éste impide confirmar dicha asociación. Al muro 185 se le adosa el pavimento de cal ue 131, apareciendo a la misma cota que el umbral de granito anteriormente descrito.

Quizás a este periodo se asocie igualmente el posible pozo ue 171. No ha sido excavado en su totalidad por lo que desconocemos si se trata de un pozo de agua o un depósito. A favor de la primera opción es que conserva varios sillares de granito a modo de brocal. Este edificio tendría la cubierta de teja curva a juzgar por los escasos restos conservados del nivel de destrucción. Así aparecen el derrumbe ue 115-116 apoyando sobre el suelo ue 119 y ue 151 que lo hace a su vez sobre el nivel de uso ue 150.

Amortizando al muro ue 185 se construye la estructura formada por los muros ue 205, 206, 159 y 160. Parece tratarse de un depósito subterráneo (si tenemos en cuenta que el nivel de suelo ue 162, pudiera

asociarse), no visible en su totalidad al continuar bajo el perfil, fechable en época almohade, tratándose quizás de una reforma de la dependencia anterior ya que amortiza al muro ue 185.

Todas estas estructuras están amortizadas por un potente vertedero (A 13) que ocupa todo el área excavada.

La solución de continuidad ue 135 marca el abandono de este solar.

Esta superficie está ya a su vez cortada, y cubierta, por contextos fechados ya en época moderna, s. XVI.

Así están las fosas ue 128, amortizada por ue 129, cuya funcionalidad desconocemos; el corte ue 117, de grandes dimensiones, llegando hasta niveles de roca natural, arrasando por tanto todos los contextos anteriores. Desconocemos su funcionalidad, aunque dado su carácter irregular e informe pudiera tratarse de fosas para extracción de tierras para tapias. Aparece rellena por el vertedero ue 111. De este momento es también el corte ue 106 de funcionalidad incierta, visible de forma parcial en el perfil. Amortizada por el relleno moderno ue 105.

Estas fosas están amortizadas por un potente y extenso vertedero o relleno nivelatorio, de época moderna (A 14) que servirán de preparación a los pavimentos de la casa moderna-contemporánea.

En algunas ocasiones se realiza alguna actividad como la fosa ue 97, rellena posteriormente sirviendo igualmente de preparación para la construcción de, en este caso, un patio porticado de la vivienda.

Los desniveles para asentar la casa se resuelven con los vertidos A 15, también con material de época moderna.

Sobre estos rellenos nivelatorios, construyéndose en época moderna, s. XVI ó XVII, como indican algunos elementos de la fachada conservada una residencia burguesa o palacial de grandes dimensiones, conservadas con las lógicas reformas, sobre todo durante el s. XIX, hasta la actualidad (fig. 4).

Casa de grandes dimensiones con un pasillo central a través del que se abren distintas dependencias, accediéndose además a un patio porticado donde se han conservado los arranques de las columnas (ue 8, 9, 10, 19, 20, 65, 66, 67, 90 y 91).

Los pavimentos más antiguos que se conocen de esta vivienda son los empedrados A 29, asociados al espacio porticado; y al pavimento de ladrillos ue 78, que esta cortado por unas grandes tinajas asociadas posiblemente a la bodega ue 61, siendo estas estructuras de carácter industrial pero de uso privado, muy habituales en las casas emeritenses del s. XIX y XX.

Los últimos suelos de la vivienda, que amortizan a esta bodega, y previa red de saneamiento con tuberías de cerámicas y pozos ciegos (A 31, ue 69, ue 70, etc) vienen representadas por una serie de empedrados (ue 55, 56, 58) aunque también se emplean otros materiales como enlosados de granito (ue 52), que aparece amortizado a su vez por un suelo de ladrillos ue 51

#### TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

La solución arquitectónica que planteaba la nueva edificación era el de una losa de hormigón sobre la que apoyaría la construcción.

Por tanto, ante el irregular estado de conservación de estos restos arqueológicos, unidos a su escasa o casi nula monumentalidad se procedió, según dictamen de la Comisión Ejecutiva del Consorcio de la Ciudad

Monumental de Mérida, a cubrir los restos con geotextil y arena sobre la que se asentó la mencionada losa de cimentación (fig. 14).

La losa, en definitiva, cubre, y protege, a los restos arqueológicos excavados y a los existentes en la mitad sur del solar, no excavados, pero tampoco afectados por la cimentación de la nueva edificación.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALBA CALZADO, M., 1999: Sobre el ámbito doméstico de época visigoda en Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 387-418.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T., 2003: *Forum Coloniae Augustae Emeritae*. "Templo de Diana".
- ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J., 1994: *Materiales para la historia de Mérida (De 1637 a 1936)*, 287.
- CASTAÑO FERNÁNDEZ, F. J., 1989: *Los paisajes urbanos de Mérida. Una introducción a su estudio geográfico*, 95-118.
- MATEOS CRUZ, P., 1998: Reflexiones sobre la trama urbana de *Augusta Emerita*. *Anas*, 7-8, 233-247.
- MORENO DE VARGAS, B., 1663; Tercera reedición, 1981: *Historia de la Ciudad de Mérida*.
- PALMA GARCÍA, F., 1998: Las casas romanas intramuros en Mérida. Estado de la cuestión". *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 347-365.
- VALIENTE LOURTAU, A., 1997: Aspectos urbanísticos de la Mérida Islámica. *Mérida. Ciudad y Patrimonio*, 1, 65-77.